El presunto asesino la había amordazado para que no gritase

Viola a una niña de cinco años y la tira desde el cuarto piso, en Donostia

Una niña de cinco años resultó muerta al ser arrojada a la calle desde un cuarto piso, al parecer después de haber sido violada por un vecino que ha sido detenido, en el barrio donostiarra de Alza, informó a Efe el gabinete de prensa del Cuerpo Nacional de Policía.

Deia-Agencias
Donostia

Sandra Calvo Rodríguez, fue encontrada en la calle, amordazada con papel adhesivo y una servilleta en la boca y, pese a que fue trasladada a la Residencia de San Sebastián, los servicios médicos no pudieron hacer nada por salvar su vida.

La niña residía con sus padres en el cuarto piso, letra C, del portal número 2 de la calle Santa Bárbara de Alza, y fue vista con vida por última vez por su madre, que la llamó sobre las ocho de la noche para que dejara de jugar en la calle y subiera a casa.

A las diez y veinte de la noche, el padre de la niña dió parte a la Policía de su desaparición y empezaron las gestiones para localizarla.

Sobre la una y media de la madrugada, vecinos de Alza dieron aviso a la Policía y servicios asistenciales de la Asociación de Ayuda en Carretera de Guipúzcoa de que habían visto como arrojaban a la calle la niña, desde la ventana de un cuarto piso, en el mismo bloque donde vivía la desaparecida.

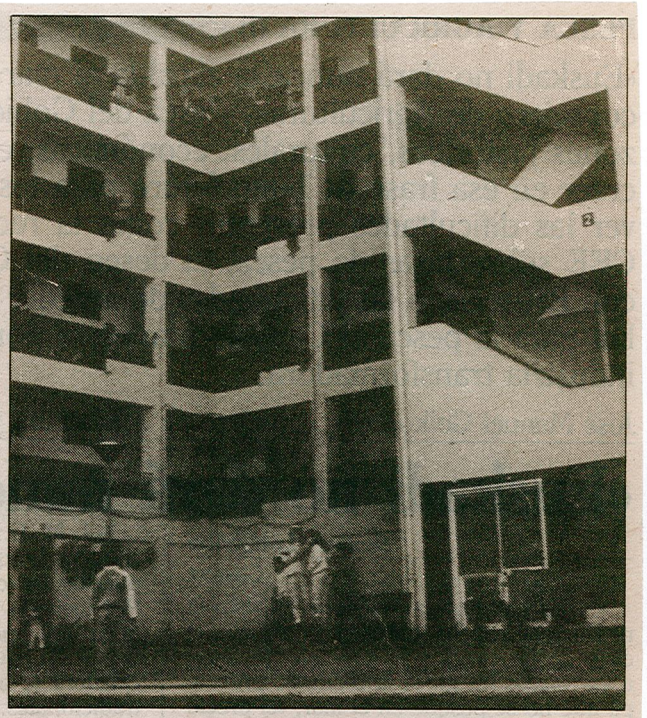
Por los testimonios de los presentes, la Policía identificó la vivienda desde la que había sido arrojada la niña como el piso cuarto, letra B, inmediato al de la familia de la fallecida y que ocupaba Emilio Indart del Campo, de 26 años.

Agentes policiales subieron a esta vivienda en la que encontraron a Indart, que fue detenido y trasladado a comisaria, su padre y una mujer.

Emilio Indart se encontraba en la cama —manchada de sangre y con restos de papel adhesivo—, sentado y vestido, con los ojos cerrados y, en apariencia, ausente a lo que sucedía a su alrededor.

El parte médico hecho público ayer por el equipo de la Residencia donostiarra dice «Sandra Calvo ingresa con coma arreactivo. Herida inciso contusa en mentón, mejilla y cara anterior del torax. Marca de compresión cervical. Hematoma en vagina con desgarro. Hematuria y hemorragia pulmonar».

Según han manifestado vecinos del mismo bloque donde ocurrieron los hechos, Emilio Indart residía en esta vivienda desde hace unos dos meses y mantenía buenas relaciones con la familia de la niña. El presunto asesino solía vender periódicos a la entrada del parque Gladis-Enea.



Desde el último piso de este bloque de viviendas fue lanzada la niña